

**COMENTARIO DE TEXTO 7 de PAU:****LLAMAMIENTO DE FRANCO**

Texto histórico de naturaleza política, primario, en el que se hace una llamada a la sublevación militar en contra del gobierno de la República el 18 de julio de 1936, antes de embarcar en avioneta hacia Tetuán (19 julio) para ponerse al frente del ejército de África y encabezar el levantamiento militar.

El autor es Francisco Franco Bahamonde (El Ferrol 1890- Madrid 1975), comandante general de Canarias en ese momento y uno de los artífices del movimiento de insurrección militar que desencadenará una Guerra Civil que durará tres sangrientos años (1936-39).

Franco había destacado en la Guerra de Marruecos donde había obtenido rápidos ascensos, convirtiéndose en comandante desde muy joven. También destacó como jefe de la Legión que, trasladada desde África, reprimió brutalmente la revolución de octubre de 1934 en Asturias.

En el texto podemos destacar el llamamiento que hace a todos los españoles, y en particular al Ejército y Armada, a un “Alzamiento Nacional” para defender a la Patria de lo que él llama sus enemigos.

La estructura del documento, que justifica el levantamiento militar, se limita a una primera parte en la que se presenta un panorama siniestro de la situación de España, o del último período de la República, y una segunda en la que propone un vago programa de reformas. Con un lenguaje patriótico Franco exhorta a las Fuerzas Armadas y a todos los que juraron bandera que acudan en defensa de la Nación.

Justifica su actuación (el golpe militar) con el relato de los graves problemas que, a su juicio, tiene España: anarquía en los campos, huelgas revolucionarias, la Constitución vulnerada, los regionalismos que amenazan la integridad territorial.

Para hacer frente a esta situación propone la guerra abierta a los políticos a los que califica de explotadores, a las fuerzas sindicales que engañan al obrero honrado y a todos aquellos que desde el extranjero o influenciados por ideas de fuera quieren destruir España. Se está refiriendo a los que considera que son los principales enemigos de la nación: los socialistas, comunistas y anarquistas.

Los militares, conciencia de la patria, no pueden tolerar esta situación y se lanzan a defenderla.

También deja claro en el texto que ante la resistencia al golpe se contestará con contundencia en el mantenimiento del orden. En el último párrafo Franco anuncia que se mantendrán las conquistas políticas y sociales, pero advierte del naufragio inevitable de algunas leyes anteriores. Antes de cerrar el manifiesto con los vivas a España y al honrado pueblo español, hace referencia a un cambio o programa político que consistirá en el restablecimiento de la justicia, de la libertad y de la honradez, pero sin menciones concretas sobre el procedimiento previsto ni sobre su signo político: ¿elecciones, monarquía, dictadura militar?.

El contexto hay que situarlo en el triunfo del Frente Popular en febrero de 1936, en que se reanudan las reformas interrumpidas durante el bienio derechista, y se aplica el programa pactado por la coalición electoral: Amnistía y excarcelación de más de 30.000 presos políticos, reanudación del estatuto para Cataluña, retomar el proceso de Reforma Agraria con sus expropiaciones, ocupaciones y asentamientos de campesinos. Los sectores más conservadores de la sociedad, terratenientes, empresarios industriales, la Iglesia Católica, reaccionan negativamente ante estas reformas. Entre la derecha, Falange Española fomentó un clima de enfrentamiento civil y de crispación política. Diariamente las milicias de falangistas uniformados y armados provocaban choques violentos contra los líderes de izquierda.

Por su parte, los trabajadores iniciaron una gran movilización popular que acrecentó la tensión social.

De febrero a julio del 36 España se convulsiona por una escalada espectacular de desórdenes de todo tipo: atentados, saqueos, asesinatos, incendios de sedes sindicales, periódicos rivales y edificios religiosos que el gobierno se ve incapaz de atajar. Inseguridad ciudadana principal problema de la República

La idea de golpe de estado militar como única solución empezó a extenderse cada vez más entre los sectores conservadores.

Continuando con el contexto en el que se inscribe este texto es el de la agudización de los antagonismos políticos y sociales que aumentaron de manera imparable durante los meses de gobierno del

Frente Popular. Aunque el gobierno de la República había alejado de los principales centros de poder en Madrid a los mandos del ejército sospechosos de golpistas, (Francisco Franco fue cesado como jefe del Estado Mayor y enviado a Las Islas Canarias, Goded a Baleares, El general Mola perdió su puesto como Jefe de las Fuerzas Armadas españolas en Marruecos y fue destinado a Pamplona) las reuniones conspirativas ya habían comenzado desde finales de 1935, y el triunfo electoral del Frente popular precipitó en los cuarteles los preparativos de la insurrección armada antirrepublicana, de cuya planificación se encargó con gran eficacia el general Mola desde su destino en la Comandancia Militar de Pamplona, al mando de los generales Sanjurjo, Franco y Queipo de Llano, entre otros. La participación de elementos civiles en la trama del golpe fue limitada y poco significativa, puesto que los mandos militares se reservaron en todo momento el protagonismo en la dirección y toma de decisiones.

Los generales conspiradores se proponían derribar el régimen republicano democrático mediante un golpe de fuerza cuyo objetivo era tomar rápidamente las principales ciudades españolas. El levantamiento (Alzamiento Nacional) comenzó el 17 de julio en Melilla partiendo de Canarias. En los días sucesivos la sublevación se propagó por diferentes zonas de la Península y en particular triunfó en Galicia, la Meseta Norte, Navarra y Aragón, pero no en las grandes ciudades ni en los centros industriales. El general Franco tomó el mando de las tropas de Marruecos y el general Mola el de los ejércitos del norte. El General Sanjurjo, que debía hacerse cargo de la dirección, murió en un accidente de aviación. Este hecho dejó a Franco el paso libre para hacerse con el mando de la rebelión.

Pero el fracaso inicial de los sublevados y la incapacidad del gobierno republicano para derrotarlos durante las primeras horas convirtieron el golpe militar en una larga y sangrienta Guerra Civil.

Falangistas, carlistas, monárquicos alfonsinos, la mayoría de la CEDA y parte de la Lliga Catalana fueron las fuerzas políticas que se sumaron a la sublevación.

Los grupos tradicionalmente dominantes (grandes latifundistas y alta burguesía) impulsaron y financiaron el golpe militar, pues temían perder el control económico y político a causa de las reformas frentepopulistas. Otros sectores sociales que apoyaron a los militares sublevados fueron los propietarios agrarios castellanos y la iglesia católica.

Dentro de las fuerzas armadas, la mayor parte de los oficiales y la totalidad de las fuerzas acuarteladas en Marruecos se unieron al Alzamiento, mientras que algo más de la mitad de los efectivos del ejército en la Península permanecieron leales al gobierno de la República.

El proletariado urbano, los jornaleros y la pequeña burguesía progresista integraron la resistencia popular a la sublevación. El gobierno entregó armas a las organizaciones sindicales y a los partidos proletarios, que formaron unidades de combate compuestas por voluntarios civiles denominadas "Milicias". Con estas fuerzas se frenó la insurrección militar durante las primeras semanas de guerra.

La denuncia del caos social, las críticas a la corrupción de los políticos, el papel del ejército como salvador de la patria y la apelación al "Honrado pueblo español" lo acercan al pronunciamiento de Primo de Rivera de 1923. Lo que no dice es el objetivo real de los conjurados ni el tipo de estado que propugnan.

La falta de un ideario refleja la indecisión de los primeros momentos, en los que estaba claro contra quien se iba: contra el gobierno del Frente Popular, pero no se había definido claramente el programa a seguir.

Si hasta entonces en la historia reciente de España los pronunciamientos militares del ejército se habían resuelto en pocos días con la victoria o derrota de los sublevados y con poco derramamiento de sangre, ahora será diferente: muchos mandos militares no se sumarán a la rebelión y las masas populares se lanzaron a las armas para defender los logros de la República.

Había comenzado una guerra civil de tres años (1936-39), que costaría centenares de miles de muertos, desencadenaría una brutal represión de los vencedores sobre los vencidos y cuarenta años de Dictadura.

## TEXTO 7: LLAMAMIENTO DE FRANCO

¡Españoles!:

A cuantos sentís el santo amor a España, a los que en las filas del Ejército y Armada habéis hecho profesión de fe en el servicio de la Patria, a los que jurasteis defenderla de sus enemigos hasta perder la vida, la Nación os llama a su defensa.

La situación en España es cada día que pasa más crítica; la anarquía reina en lamayoría de sus campos y pueblos [...].

Huelgas revolucionarias de todo orden paralizan la vida de la Nación [...].

La Constitución, por todos suspendida y vulnerada, sufre un eclipse total; ni igualdad ante la Ley, ni libertad, aherrojada por la tiranía, ni fraternidad cuando el odio y el crimen han sustituido al mutuo respeto, ni unidad de la Patria, amenazada por el desgarramiento territorial más que por regionalismos que los propios poderes fomentan [...].

Pero, frente a eso, una guerra sin cuartel a los explotadores de la política, a los engañadores del obrero honrado, a los extranjeros y a los extranjerizantes que directa o solapadamente intentan destruir a España.

En estos momentos es España entera la que se levanta pidiendo paz, fraternidad y justicia; en todas las regiones, el Ejército, la Marina y las fuerzas del orden público, se lanzan a defender la Patria. La energía en el sostenimiento del orden estará en proporción a la magnitud de las resistencias que se ofrezcan. [...]

Como la pureza de nuestras intenciones nos impide el yugular aquellas conquistas que representan un avance en el mejoramiento político-social, y el espíritu de odio y venganza no tiene albergue en nuestros pechos, del forzoso naufragio que sufrirán algunos ensayos legislativos, sabremos salvar cuanto sea compatible con la paz interior de España y su anhelada grandeza, haciendo reales en nuestra Patria, por primera vez, y por este orden, la trilogía FRATERNIDAD, LIBERTAD E IGUALDAD.

Españoles: ¡¡¡VIVA ESPAÑA!!! ¡¡¡VIVA EL HONRADO PUEBLO ESPAÑOL!!!

Comandante General de Canarias

Santa Cruz de Tenerife, a las cinco y cuarto horas del día 18 de julio de 1936.

*Diario "La Tarde", Santa Cruz de Tenerife, 18 de julio de 1936.*

---

Actividades para trabajar el texto:

- Lectura detenida, buscar palabras que no se entiendan y aclarar significado.
- Ideas principales del texto: Seguir estas pautas de comentario:
  1. Clasificación: a) Naturaleza. b) Localización temporal. c) Autor. d) Destinatario.
  2. Análisis: - a) Estructura o partes del texto:. b) Significado de términos clave: “jurasteis defender”, “desgarramiento territorial”, “explotadores de la política”, “extranjerizantes”. c) Argumentos que se utilizan: justificaciones y propuestas.
  3. Comentario: Contexto o situación de la época en relación con el texto, que ocurría.
  4. Conclusiones: Consecuencias y relevancia del texto